

Suñer y Capdevila, Francisco (Gerona, España, 1842 – Montevideo, 1916).

Médico, cofundador de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República en 1876, fue su primer decano por el breve lapso de un año (1876-1877).

Formado en la Universidad de Barcelona, republicano militante y revolucionario de la década del '70, el levantamiento de Pavia le señaló el destierro. Llegó a Montevideo donde ejerció su profesión, en momentos en que se gestionaba la creación de algunas cátedras para la conformación de la reclamada Facultad de Medicina de la Universidad uruguaya. En 1875 integró la Comisión para redactar los estatutos de la proyectada Facultad, que constituyeron el primer reglamento de la primera escuela médica uruguaya. En él se estableció especialmente que los cursos de anatomía patológica irían acompañados de ejercicios prácticos, y que debía subrayarse su importancia para comprender el alcance de los tratamientos médicos y poder vislumbrar los pronósticos; se incorporaron también estudios de embriología. Francisco Suñer fue designado y ejerció la cátedra de fisiología, nominándosele además primer decano de la Facultad, (1876).

Se convirtió desde la cátedra en un calificado portavoz del positivismo filosófico, junto con su colega Julio Jurkowski que ejercía la enseñanza de Anatomía y también José Arechavaleta, que sería el gran propulsor del laboratorio de Bacteriología. Data de este tiempo inicial de la Facultad, la conferencia de Suñer sobre *“Relaciones de la fisiología natural con las ciencias morales”*, en la cual subordinaba esta rama del saber a las ciencias naturales, mientras su colega Jurkowski negaba toda relevancia a la filosofía y a la ciencia política; empujado de la ideología positivista, sostenía que estas ciencias debían basarse en la filosofía de la naturaleza, ya que el hombre en cuanto tal es el resultado de la materia. Suñer, por su parte, sostenía que tanto las ideas morales como la libertad del hombre, constituían el resultado de la educación.

Fue, pues, un profesor que difundió concepciones evolucionistas en el aula al estudiar las funciones de los seres orgánicos y de los fenómenos de la vida. Pero la presencia de Suñer en la Universidad de la República fue breve. No resultaba fácil hacer funcionar una Facultad como la de Medicina sin apoyos presupuestales significativos para poder crear una sólida infraestructura. También condicionaron el desarrollo regular, la discontinuidad del elenco profesoral, y su reducción a solamente dos cátedras. Sin embargo, en su breve paso por la cátedra universitaria, Suñer insistió y logró que no se descuidara el carácter experimental en los estudios de Medicina, y este hecho es uno de los aportes a destacar.

En 1878 regresó a España, retornando a Montevideo en 1889, cuando se dedicó fundamentalmente al ejercicio de su profesión, viajando frecuentemente a Europa. Su obra más destacada de este período, fue su gestión para que fundara en 1909 en Montevideo el Hospital Sanatorio Español, en el que colaboró

activamente y cuya comisión directiva presidió. En esta etapa, tuvo vinculaciones circunstanciales con la Facultad de Medicina.

Falleció en Montevideo en 1916.

[Información tomada de la ficha redactada por Juan Andrés Bresciano en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República -Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)].